

Suscripción

MADRID Y PROVINCIAS

Semestre... 2,60 ptas.
Año..... 5,00 id.

EXTRANJERO

Año..... 18 francos.

A los vendedores y co-

responsales, 25 ejem-

plares 75 céntimos ::

La Monarquía

Director-Propietario: BENIGNO VARELA

Redacción

y Administración

Paseo de Recoletos, 5.

TELÉFONO 3.415

APARTADO 408

Los giros á cargo del

suscriptor Tarifa de

anuncios en la octava

plana

Pagos adelantados.

Número atrasado 10 céntimos.

Se publica los sábados.

Número del día 5 céntimos

AÑO V

No se devuelven los artículos y fotografías que nos manden espontáneamente y no se publiquen.

Madrid, 9 de Octubre de 1915

Toda la correspondencia debe ser dirigida al DIRECTOR-PROPIETARIO

Núm. 240

VIZCAYA Y SUS HOMBRES

UN EX ALCALDE Y UN EX RECTOR

Bilbao es, sin duda, una de las más espléndidas capitales de que nos podemos ufanar los españoles. Todos los años la visito. Y encántame siempre admirar en los atardeceres agosteros, desde la bulliciosa barriada de Portugalete, el resplandor de los Altos Hornos, luminaria que alumbra el esfuerzo viril de un pueblo activo. Me gusta pasear por aquella ría en la que el movimiento de sus buques me recuerda el trajín de los diques argentinos. Constituye para mí casi una obligación el ascender hasta Begoña, donde la religiosidad bilbaína construyó un trono para la Virgen. En definitiva, Bilbao me seduce. ¡Mas esos bizcaitarras...!

Aquel infame atentado que unos mal nacidos en Bilbao perpetraron en Zamudio contra la bandera española, volvió á repetirse este año en Sotelana. Es evidente. Mientras los patriotas no se decidan á tapiar las redacciones de los papeluchos bilbaínos que, titulándose nacionalistas, fomentan el odio contra España; en tanto á los bizcaitarras—

amos del dinero—, desdeñosos y orgullosos en Bilbao cuando contemplan desde allí á este Madrid, adonde luego llegan para mendigar favores, no se les dé con la badila en los nudillos; hasta que á uno de esos miserables que se atreven á profanar la bandera española no le arrastren por el Arenal los patriotas bilbaínos, la hermosa capital de Vizcaya tendrá un repugnante manchón espiritual. Y no es en el pueblo bilbaíno—integrado en gran parte por republicanos y socialistas—donde tienen su fuerza los doctrinales bizcaitarras. El Liberal, de Bilbao, que con tan noble sinceridad se hizo eco de los vtores con que saludó allí el pueblo al Rey—por cuanto Don Alfonso XIII hizo en bien de la industria bilbaína—, lo dió á entender. Algunos de los que sin figurar en las huestes republicanas se curvaran ceremoniosamente ante nuestro Soberano, son de los que llevan muy arraigada la hipocresía en el corazón.

Lo que resulta de todo punto intolerable es que allí, en Bilbao, donde los

bizcaitarras se agitan retadores y rebeldes, un alcalde de Real orden tenga también altiveces amenazadoras contra los consejeros del Rey. Afortunadamente, hay en el Gobierno un hombre de bien cimentadas rectitud y energías: D. José Sánchez Guerra. El ex alcalde bilbaíno D. Marcos Gardoqui—ese ex alcalde que también en uno de los días de la visita del Rey á Bilbao dió muestras de falta de tacto político—, viendo que sus arrogancias quedaban maltrechas por el ministro de la Gobernación, tomó el tren decidido á que sus amigos provocaran un escándalo callejero. La combinación le salió bastante desigual á D. Marcos Gardoqui. Pretendía éste—como con gran perspicacia se lo descubrió el señor Sánchez Guerra—crearse una plataforma política antes de que en Noviembre dejara la presidencia del Municipio. Le fracasó el plan. No es extraño. Conoció ha cinco años al Sr. Gardoqui en ocasión de estar rodeado por varios mozelos pedantes. Tengo buena memoria. Y recuerdo que en aquella ocasión no agradaron mucho al Sr. Gardoqui las alabanzas que tributó á D. Eduardo Dato. El Sr. Gardoqui—á pesar de lo que de él decían los mozalbetes que más tarde han perjudicado tanto á D. Antonio Maura—me pareció un hombre de vulgaridad extrema. Su actuación, demuestra lo certero de mi juicio. En el Ayuntamiento de Bilbao, se recordará

siempre al Sr. Gardoqui como á un alcalde que pasó sin dejar huellas.

Me resulta muy doloroso escribirlo. Pero soy de los que sacrifican una amistad por decir cuatro verdades á quien se las merezca. Y hoy, como final de estas cuartillas dedicadas á Bilbao, quiero decirle al ex rector de la Universidad de Salamanca D. Miguel de Unamuno, quien ahora sorberá el café junto al ex alcalde de Bilbao Sr. Gardoqui, entonando ambos un dúo contra el Gobierno;

—D. Miguel: Es usted incorregible. Siempre arbitrario, siempre amigo de los gestos rencorosos y siempre dejando encaramarse al despecho y á la bilis sobre la sabiduría. Usted, aplaudiendo en Bilbao á los amigos del Sr. Gardoqui, ¿no sentía en las manos el escozor de la palmeta esgrimida por D. Francisco Bergamín?

BENIGNO VARELA.

ESPERANZAS PERDIDAS

La tardanza de los países bálticos para decidirse en favor de uno de los grupos beligerantes hizo abrigar fundadas esperanzas de que no llegarían á intervenir y se evitarían así los horrendos males que de su actuación se derivan agravando la catástrofe europea.

Desgraciadamente la lucha diplomática que llevó á la guerra á Turquía y luego á Italia, amenaza ahora hacer lo mismo con Bulgaria, Rumania y Grecia, aumentando así el crecido número de las naciones combatientes y la magnitud de los horrores que convierten el suelo europeo en lagos de sangre y sus florecientes é industriosas ciudades en montones de ruinas.

Bulgaria y Grecia movilizaron sus respectivos ejércitos, disipan las últimas esperanzas de que ni ellas ni Rumania fuesen á la guerra.

A nosotros, amantes de la paz, partidarios acérrimos de la neutralidad, y que repartimos por igual nuestra admiración para todos los combatientes en justo homenaje á su valor y patriotismo, las noticias de esos preparativos bélicos nos han llenado de dolor porque son nuncio de nuevas desdichas, de más vidas sacrificadas, de mayor desolación y la prueba de que aún no asoma en el horizonte el sol vivificante de la anhelada paz que hará fecunda la tierra disputada por los hombres...

Por ello cuanto hay de generoso en nuestro espíritu se condeula y lamenta al ver extenderse el radio de la guerra y nos hace invocar al Todopoderoso, acudiendo á la Divinidad, ya que los humanos ni oyen ni ven arrollados por una ola sangrienta.

Y al lamentar ese aumento posible de naciones beligerantes, hemos de afirmar nuestro deseo de que no lleguen á serlo, así como tampoco ninguna otra.

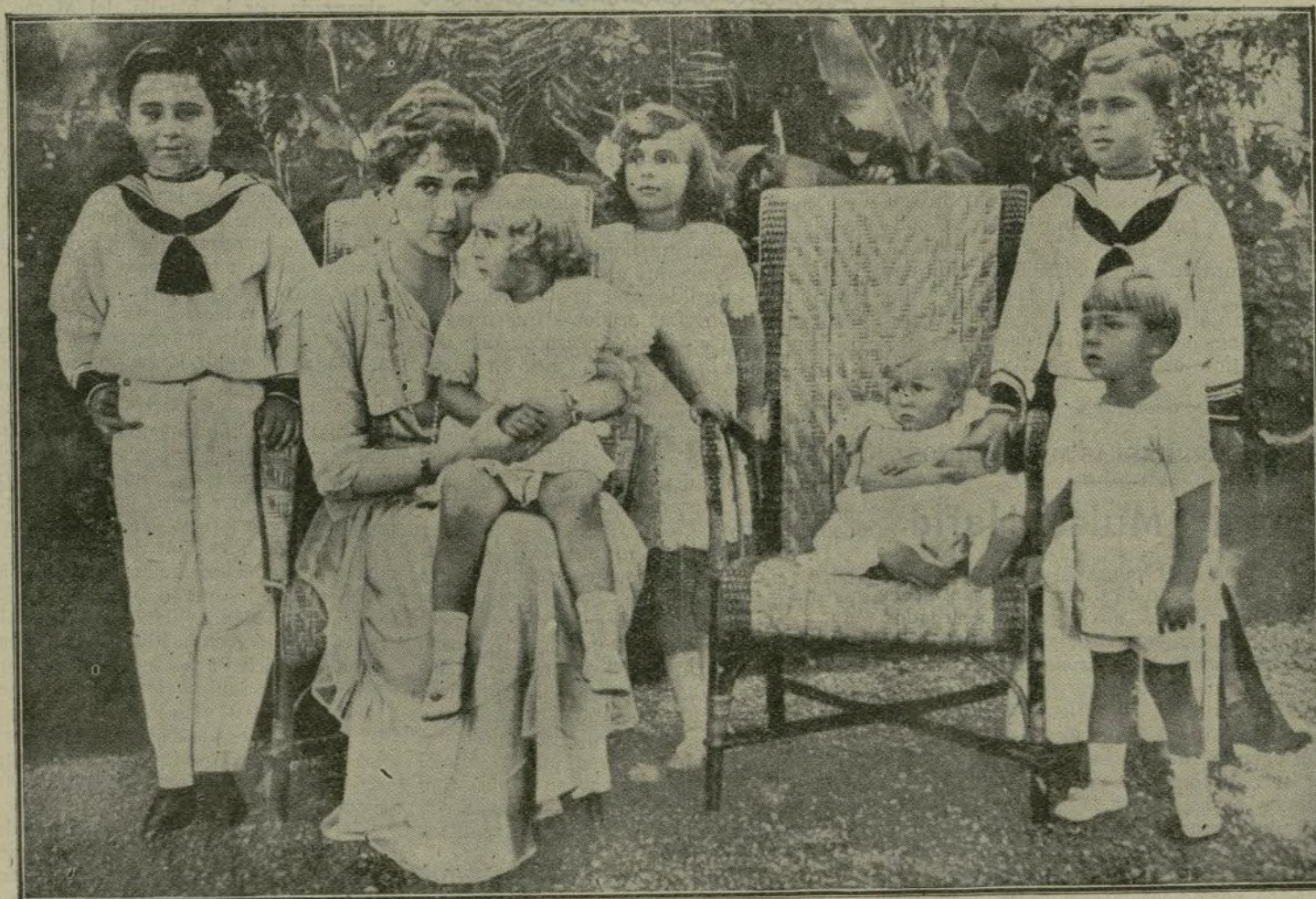
Sobradas son ya las que destruye esta guerra gigantesca.

ESPÉRANCE PERDUE

Le retard des Etats du Balkan pour se décider en faveur de quelque groupe belligérant, fit naître l'espérance de ce qu'ils n'interviendraient pas et qu'ainsi on éviterait les maux horribles qui résultent de leur procédure, aggravant ainsi la catastrophe européenne.

Malheureusement la lutte diplomatique qui mena la Turquie á la guerre et après l'Italie, menace maintenant aussi faire pareillement avec la Bulgarie, la Roumanie et la Grèce, augmentant ainsi grandement le número des

NUESTRA SOBERANA Y SUS AUGUSTOS HIJOS



Ultima fotografia obtenida en el Palacio de Miramar.

Fot. Vilasica.

Ayuntamiento de Madrid

nations combattantes et l'immensité des horreurs qui convertissent le sol européen dans des mares de sang et ses cités florissantes et industrieuses dans des tas de ruines.

La Bulgarie et la Grèce en mobilisant leurs armées respectives, dissipent le dernier espoir de ce que ni elles ni la Roumanie n'ail-
lent à la guerre.

Nous autres, amateurs de la paix, partisans ardents de la neutralité, et qui ressentons la même admiration pour tous les combattants, comme un juste hommage à leur courage et à leur patriotisme, avons été pénétrés de douleur en lisant ces nouvelles de préparatifs belliqueux parce qu'elles annoncent de nouveaux infortunes de plus de vies sacrifiées, de plus de désolation et la preuve que le soleil vivifiant de la paix désirée, qui rendra la terre féconde, disputée par les hommes, ne se montre pas encore à l'horizon...

Voilà pourquoi notre esprit généreux se condole et s'afflige en voyant s'étendre le radius de la guerre et nous fait invoquer le Tout-Puissant en implorant la Divinité, puisque les humains n'entendent ni ne voient entraînés par une vague sanglante.

En déplorant cette augmentation possible de nations belligérantes, nous devons affirmer notre désir de ce qu'elle ne se réalise pas, ni aucune des autres non plus.

Il y en a déjà assez qui sont détruites par cette guerre gigantesque.

LOST HOPE

The calm with which the Balkan States had proceeded to decide themselves in behalf of one of the belligerent groups, suscitated a founded hope, that they would not interfere and that thus the horrible evils would be avoided which derive from their procedure, aggravating the european catastrophe.

Unfortunately the diplomatic struggle which was cause of Turkey going to war and after Italy, now seems to try and involve Bulgaria as well as Rumania and Greece augmenting thus the great number of the struggling nations and the immensity of horrors which convert the European soil into pools of blood and its flourishing and industrious cities into heaps of ruins.

Bulgaria and Greece, in mobilising their respective armies, dissipate the last hope that neither they nor Rumania will go to war.

We, lovers of peace, staunch partisans of neutrality, who profess the same admiration for all combatants, as a just homage to their courage and patriotism, are much grieved on reading the news of these belligerent preparatives, because they announce new misfortunes of more lives sacrificed, of more desolation and also prove, that the vivifying sun of the desired peace which will fertilize the ground disputed by man, does not yet show itself in the horizon...

Therefore our generous spirit is afflicted and sad on seeing the radius of the war extending itself and makes us invoke the Almighty by imploring Divinity, since the human creatures neither hear nor see carried away by a bloody wave.

In lamenting this possible augmentation of belligerent nations, we must express our wish, that it may not be realised nor by any other country either.

Already plenty of nations are destroyed by this gigantic war.

El Zar de Bulgaria.

Las enormes complicaciones de la lucha europea se aumentan por la parte de los Balkanes al cabo de catorce meses.

Para muchos ese es el principio del fin; igual se afirmó al intervenir Italia. También constituyeron legión los que, pensando de modo distinto, creen que mientras se arroja leña a la inmensa hoguera se aleja más el ansiado momento de la paz.

En día aún cercano, y tras de tomar el título de Zar y declararse independiente el antes Príncipe de Bulgaria, tributario de Turquía, puesto al habla con Servia, Grecia y Montenegro, y sin llegar a un acuerdo con Rumania, constituyó aquella Liga balkánica que tan rápidamente derrotó a los turcos y que entre los sueños de gloria del Monarca búlgaro forjó la quimera de una confederación de Estados bajo su cetro convertido en imperial.

Intereses opuestos, olvidos incomprensibles por lo inmediato en quienes tanto debían al arrojo de Bulgaria, la actitud de Rumania llamándose a la parte sin riesgo y, más que nada, la diplomacia austriaca, que, ayudada por la germania, suplantó a la rusa, convirtiendo en odio la fraternidad anterior y haciendo que cayeran sobre Bulgaria sus antes aliados, arrebándole el legítimo fruto de su victoria, llevaron fa-

talmente a esta nación a una «entente» con Turquía.

Ante las vicisitudes de la actual guerra alguien resucitó la idea de la Liga balkánica, incluso Rumania, y por su situación geográfica Bulgaria, la inmolada de ayer, halló el momento del desquite para sus pasadas amarguras y sacrificios.

Pudo entonces dictar condiciones y apoyarse a más en la buena disposición hacia ella demostrada por Turquía al realizar determinadas cesiones territoriales tanto como en la constante solicitud de que era objeto por parte de Alemania y Austria-Hungría.

Al ordenarse la movilización del Ejército búlgaro todos los indicios están a favor de los Imperios centrales en la partida diplomática entablada por los dos grupos belligerantes, y si cupiera alguna duda quedaría desvanecida al ver que el Monarca de Bulgaria admite la intromisión de jefes y oficiales alemanes y austriacos en sus Cuerpos y arrostra el «últimatum» ruso que reclama su salida del país.

Sin embargo, el espíritu de los búlgaros, que a Rusia deben su nacionalidad, se resiste a considerarla como enemiga, con mayor razón todavía al verla defender la independencia de la pequeña Servia, y por eso, al parecer, se muestra poco favorable a combatir contra rusos y serbios, olvidando la aún reciente ingratitud de los últimos, porque son esclavos.

Tampoco había de ocultarse al Zar búlgaro que a su actitud antiservia tenía que responder en sentido opuesto Grecia, y que al remover el complicado problema de los Balkanes era muy difícil siguiese Rumania guardando su actual neutralidad y poco probable se allanase a la política de los Imperios centrales, incluso por la supeditación de Bulgaria a éstos.

Por otra parte, al carácter independiente de los búlgaros repugna la subordinación a los germanos, y para evitar rozamientos el propio Monarca tomará el mando de las fuerzas movilizadas, 375.000 hombres, con el general Jekof como jefe de Estado Mayor.

Monarca tan amante de su pueblo como lo es Fernando de Bulgaria no habrá resuelto sin meditarlo mucho todo lo hecho, ya que con su actitud manifiestamente personal trata de engrandecer su país, con riesgo de su Corona y de la libertad de su Reino si se equivoca.

Dilema semejante a la antigua divisa: vencer o morir.

El director general de Agricultura.

Para inaugurar la estación agrícola y sericícola de Teruel y colocar la primera piedra del edificio principal, llegó el pasado domingo a aquella localidad el director general de Agricultura, D. Carlos Castell, acompañado del diputado a Cortes por Teruel y algunos funcionarios del Ministerio.

El Sr. Castell fué obsequiado con un «lunch», y en honor suyo se celebró en el Casino turolense un brillante concierto.

El Ayuntamiento le ofreció un banquete y le hizo entrega del título de hijo adoptivo de la ciudad.

El lunes por la noche regresó a Madrid el director general de Agricultura.

LOS PERIODISTAS MADRILEÑOS

Lo de Muley Hafid.

El lunes se celebró en la redacción de «A B C» la reunión de los representantes de los periódicos madrileños encargados del esclarecimiento de algunos hechos relacionados con la estancia del ex Sultán Muley Hafid en esta corte.

La Comisión investigadora entregó a sus compañeros una exposición de hechos, en la que consta todo lo averiguado, y se adoptaron los siguientes acuerdos: llevar el asunto a la Asociación de la Prensa para que ésta, en junta general, sea la que resuelva en definitiva, y enviar un ejemplar del documento a cada uno de los periódicos adheridos para su ilustración y para que hagan de él el uso que estimen conveniente.

ASPECTOS

El señor Alcalde.

Por una ironía del lugar y el lenguaje se llama Vallehermoso una barriada madrileña donde se apiñan en doloroso montón unos cuantos chamizos miserables.

El señor alcalde de Madrid ha hecho una visita a aquellos lugares y ha tenido un felicísimo pensamiento para el puñado de seres tan mal cobijados en Vallehermoso: ha abierto una suscripción popular con objeto de reedificar esos miserables albergues, dando a sus habitantes otros que merezcan el nombre de viviendas.

La suscripción, encabezada por el representante del pueblo madrileño con 500 pesetas, seguramente encontrará en el pueblo el éxito que merece.

En cuanto a la reedificación proyectada por el Sr. Prado y Palacio, acaso alcance mayor amplitud de sentido, pues el nuevo alcalde de Madrid da bien claras muestras de querer reedificar, rehacer y corregir todo lo que en la villa y corte merece ser reedificado, rehecho y corregido.

Nuestra primera autoridad municipal es una gran esperanza para los intereses y beneficios del vecindario.

Reedifique los tristes albergues de Vallehermoso y siga reedificando, demoliendo, creando... y ostentará para su legítimo orgullo el título de primer alcalde de la villa y corte.

Juventud, divino tesoro...

El admirable autor de Las golondrinas muere en los umbrales de la juventud y también en los de la gloria.

España pierde un gran músico y el arte uno de sus más esforzados paladines. Porque Usandizaga—el pobre enfermo de afilado semblante, de doliente palidez y sonrisa inteligente—era antes que un gran músico, antes que una ilustre figura del renacimiento lírico español, antes que nada, un gran espíritu, una gran voluntad.

Con el cuerpo en ruinas, perdido el tesoro de la salud, Usandizaga trabajaba infatigablemente, llevado de un entusiasmo que era su única fortaleza física.

La juventud, que es el regalo de la vida, ha sido para el maravilloso técnico de Las golondrinas fruto amargo, no el «divino tesoro» que cantó el poeta de Los cisnes, precioso caudal del que no tiene otro. Los alegres, los triunfantes, los robustos veinticinco años han sido para el infortunado Usandizaga crueldad sin nombre.

Tan cruel ha sido la juventud para él, que sólo le ha permitido asomarse a la vida y a la gloria, sin dejarle gustar reposadamente una ni otra.

Un discurso del Sr. Maura

Siguiendo su campaña de propaganda en pro de la política sustentada en sus discursos y en sus actos por el Sr. Maura, los elementos que le siguen celebraron la inauguración de un Centro Instrutivo Obrero con un comicio.

Insólito es decir que el local estaba lleno de gente humilde que ansiaba conocer esta actuación. Los oradores que intervinieron en el acto se expresaron con ese fuego que da la juventud cuando va acompañada del entusiasmo.

Lo interesante de este comicio fué la presencia en él del Sr. Maura. El público, advertido de ello, le requirió para que hablase, y el ilustre político no supo negarse a la espontánea solicitud de los concurrentes.

D. Antonio Maura pronunció breves palabras para ratificar sus convicciones. No es hombre que cambie de ellas con facilidad, y por ello expresaba que su presencia en el acto obedecía sólo a un deseo de confraternizar con los que con él laboran por un ideal de renovación política.

El Sr. Maura terminó su brevísima oración advirtiendo, que, como buen patriota, está siempre en su puesto con el ánimo resuelto a emplear su alma y su vida en servicio de la Patria, cuando la Patria quiera que se realice la política por él significada.

El entusiasmo de los oyentes fué extraordinario, y al acabar el comicio púsose en pie el insigne ex-presidente del Consejo y dió un viva a España y otro al

Rey, que fueron clamorosamente contestados.

Confesamos sinceramente que este vitor entusiasta al Rey en labios del señor Maura nos ha emocionado. Mucho más cuando viene a significar para nosotros una rectificación a los pretendidos anhelos electorales de sus partidarios. El mariposeo con los jaimistas para cuajar una coalición frente a los candidatos de los partidos dinásticos no podía ser aplaudido ni corroborado por la alta inteligencia del Sr. Maura.

Su viva al Rey es una advertencia prudente, un aviso que les indica: Todo por España, nada frente al Rey.

Europa vista desde Madrid.

DE JUEVES A JUEVES

Mes tras mes se esperaba la ofensiva franco-inglesa y nunca llegaba. El más entusiasta partidario de los Imperios centrales sentía amarga decepción al ver a Rusia sopor-tando por sí sola el peso de la lucha y sucumbir en ella heroicamente, pero perdiendo plazas fuertes importantísimas, provincias ricas, miles de prisioneros, enorme cantidad de muertos y heridos, casi toda su artillería y ametralladoras y la posibilidad de rehacerse en mucho tiempo al quedar privada de las líneas férreas y de las principales vías de comunicación.

Se salvaba en medio de esta inmensa catástrofe el prestigio de la raza moscovita y de sus soldados—acaso únicos en el mundo—, cuyo espíritu es superior y se sobrepone a sus propias derrotas, por continuadas que ellas sean; y esta misma condición admirabilísima hacia más visible la inactividad de sus aliados de Occidente, que de no deberse a inconfesada impotencia, podía ser una demostración real de egoísmo, del cual, a decir verdad, habremos de considerar limpio al Ejército anglo-francés, ansioso de combatir y empujar a los invasores.

Por eso el triunfo iniciado en los días pasados, y cuyo desarrollo ha durado cerca de una semana, tiene una doble importancia. La material indiscutible y confesada en buena parte por los alemanes y la moral, tanto por lo que se refiere a las fuerzas propias y a las aliadas como por la decepción causada a las enemigas, que se creían seguras é invencibles en sus trincheras.

La doble ofensiva en Artois y en la Champaña, por el método y bravura con que se ha ejecutado, es un éxito de mucha importancia, aunque ésta sea menor que la alcanzada por la batalla del Marne, hace poco más de un año, que contuvo a los alemanes y la invasión de Francia, salvando a París.

Se confirman con exceso las primeras impresiones y que los alemanes, no sólo han sido obligados a abandonar un extenso frente con posiciones fuertemente atrincheradas que tenían orden de conservar a toda costa, sino que han sufrido también pérdidas tales, entre muertos, heridos y prisioneros, que su total excede del efectivo de tres Cuerpos de Ejército.

Evidentemente, los vencedores tuvieron también pérdidas muy grandes, y por ello no pudieron seguir forzando la segunda línea alemana, que sirvió de seguro refugio a los derrotados, mas hasta ahora no se han puntualizado oficialmente, quizá para no entibiar el entusiasmo que en Francia ha producido la victoria, aunque se susurra no son mucho menores que las germanas.

Los alemanes prisioneros, según las noticias francesas, son más de 23.000; de éstos exceden de 17.000 de tropa y de 300 los jefes y oficiales que lo fueron en la Champaña, entre Manonvillers y el valle del Aisne, y han sido conducidos a Chalons. Otros 3.000 los hicieron los ingleses en Artois, al arrojar al enemigo de Souchez, Vimy y Loos, y algunos otros los belgas en su frente. En distintos puntos y en episodios sueltos del tremendo ataque cayeron en poder de los franceses cerca de otros 3.000 alemanes.

El número de cañones tomados es de 80; pero se aumentará con los que han quedado enterrados en varias trincheras destruidas y otros abandonados fuera de ellas en el espacio intermedio entre la antigua línea alemana y la actual.

Si tan importante éxito es el principio de un cambio de sistema y sigue con igual brío la ofensiva anglo-francesa, será probablemente de consecuencias lo realizado; mas si, como parece, se duermen en los laureles, el despertar puede ser terrible ante la reacción germana, que acaso no tarde mucho y quizá amague por distinto sitio, pues para sus planes respecto á Turquía y los Balcanes necesita Alemania mantener su seguridad en el teatro occidental.

En Oriente la tenacidad rusa logra triunfos parciales, intercalados entre derrotas, y no se presume una solución decisiva en la guerra.

El general Ivanof sigue apegado á las márgenes del Sereth, sin dejar que avancen los cuatro Ejércitos austriacos que la acosan. El general Ewert ha escapado del cerco de Vilna, y apoyando su izquierda en los pantanos del Pripet, y su derecha en la línea férrea de Vilna-Dubno, mantiene detenidos al Príncipe Leopoldo de Baviera, al general Mackensen y á parte de las tropas de Hindenburg.

Por su parte, el general Russky, que manda en jefe por haber tenido que regresar el Zar á Petrogrado, hace lo propio en la región de Riga con las tropas restantes del general Hindenburg.

En opinión de algunos de los que estudian cuidadosamente la marcha de la guerra, á lo sumo, pues, será tomada Riga, desalojados completamente los rusos del triángulo fortificado de la Volhynia, tal vez de la Polonia; pero después de eso, llegados al Duna y al Dnieper, ¿qué podrán conseguir? El avance sobre San Petersburgo, Moscú ó Kieff parece quimérico. Kieff, la más amenazada, no podrá ser embestida por los alemanes antes de Diciembre. Y ya las lluvias han dado comienzo, y las nieves no tardarán en hacer su aparición. Por eso, los rusos, que se han dado cuenta perfecta de ello, han revocado la orden de evacuación de Kieff. Kieff está segura. ¿Cómo no han de estarlo mucho más Moscú y San Petersburgo?

Ni el avance por Occidente de los aliados ni el de los germanos en Rusia, por mucho que se acentúe, es probable que logre en pleno invierno nada decisivo para la campaña. Por pensar así venimos opinando hace tiempo que los alemanes buscarán otro teatro de operaciones donde no sea obstáculo el invierno, y las noticias vienen ya confirmando nuestra impresión.

El Canal de Suez es un objetivo por demás atrayente para esos maravillosos alemanes, y cuanto intentan hacia los Balcanes y á través de Servia debe tener relación muy inmediata con tal propósito.

Según Venizelos, Grecia está obligada por un Tratado de alianza con Servia, y por tanto debe colocarse al lado de la Cuádruple Alianza. A eso debe obedecer la movilización de su Ejército y el admitir el desembarco de los aliados en Salónica; pero al propio tiempo entre el Rey y el Gabinete no existe verdadera identificación, y Venizelos, ante la desaprobación del Monarca, ha tenido que dimitir, al mismo tiempo que la Cámara aprueba una proposición de confianza en el Gobierno.

Con respecto á Italia, que debiera interesarse por servios y montenegrinos, apenas da muestras de vida para nada fuera de su lento avance—con algún retroceso—en esa lucha con los austriacos sobre un terreno cuyas dificultades se miden por la altura de sus abruptas montañas siempre nevadas.

De todas maneras estamos en un período interesantísimo de la guerra, que en este mes de Octubre ha de tomar distinto aspecto.

Política exterior.

PORTUGAL.—Llegamos al momento en que el nuevo Presidente de la República lusitana toma posesión de su alto cargo, y la incertidumbre ambiente no se calma.

Ante la actitud de los camachistas y de ciertos elementos, los pasquines aparecidos en Braga y en algunos otros sitios, unido todo á dificultades, no confesadas, de orden interior del Gabinete actual y aun del partido democrático, el Gobierno se presenta ya en crisis aun antes de efectuarse el relevo de la presidencia de la República, con ocasión del

cual la cortesía política obliga siempre á plantear la cuestión de confianza.

Sin embargo de esto, los cabildos son para que á título de interinidad siga todo como está hasta Diciembre, pues Alfonso Costa aún no está en disposición, por su salud, de tomar parte activa en las luchas políticas y de encargarse del Gabinete, única solución que parece viable en las actuales circunstancias, ya que se tiende á la constitución de un Gobierno exclusivamente democrático, aunque el propio Costa opina que antes de llegar á eso convendría organizar un Ministerio con elementos de los principales partidos y acelerar el término de la crisis.

Difícil es prever por dónde marcharán las cosas en definitiva, pero á juicio de muchos, Machado, al tomar las riendas del Estado portugués, empezará á notar que tiene no pocas espigas el ejercicio de la primera magistratura del país y que tras los oropeles, músicas y ovaciones inherentes á las fiestas organizadas para celebrar el quinto aniversario de la proclamación de la República y su elevación á la presidencia de ésta, existen no pocas dificultades y ambiciones que interrumpen ó por lo menos retrasan la normalidad y progreso de la nación lusitana.

Aparte esto, el Ejército y la Marina no viven en una armonía perfecta desde la última revolución del 14 de Mayo por diversas causas, y por eso se hacen esfuerzos y llamamientos patrióticos para llegar á mejor unión. Últimamente se han celebrado en los cuarteles de la Guardia republicana varios banquetes en honor de los marinos de Guerra, para aumentar la solidaridad entre el Ejército y la Armada, en los que reinó gran entusiasmo; pero como pasan pronto los efectos del Champagne, son menester medidas y acuerdos de Gobierno de distintos órdenes que la afiancen.

Los ferroviarios portugueses están soliviantados y piden aumento de sueldo. Bien pensado, y sin negar que puedan necesitarlo, acaso no sean las presentes circunstancias interiores y exteriores de Portugal las más adecuadas para exigir tales mejoras; pero á río revuelto...

Parece que se apacigua algo el rencor que se sentía por los acusados de haber intervenido en los últimos sucesos de Guimarães y han sido puestos en libertad varios de los detenidos, coincidiendo esta medida con una recogida de armas, previos minuciosos registros.

Ha quedado admitida la dimisión del general Pereira del cargo de gobernador de Angola, y se ha nombrado para sustituirle al capitán Utra.

El Gobierno ha publicado un decreto concediendo pensiones á las familias de los muertos y á los que han resultado inválidos con motivo de la revolución del 14 de Mayo último.

También por acuerdo del Gobierno se ha designado una Comisión naval con objeto de comprar tres buques para la vigilancia de las costas lusitanas, la cual marchó á Amsterdam en el vapor holandés «Frisia».

El nuevo Presidente, Bernardino Machado, previas las formalidades de rigor y promesa de fidelidad á la Constitución, tomó posesión de su alto cargo el día 5, negándose á aceptar la dimisión del Gabinete, que, por ahora, seguirá organizado como estaba.

Lisboa está por completo entregada á las fiestas republicanas. De momento, el lusitano parece un pueblo feliz, y nosotros—lo decimos de todo corazón—desearíamos lo sea y hacemos votos por el acierto del eximio Machado, que cuenta con simpatías justificadas entre los españoles.

AUSTRIA-HUNGRIA.—La embajada de esta nación ha publicado un comunicado sobre las noticias aparecidas en la Prensa respecto á la epidemia cólica, asegurando que esas informaciones se refieren sólo á casos que datan de la invasión rusa en la Galitzia y han sido descubiertos al reconquistarla.

En las demás partes de la Monarquía no ha habido más que algún caso aislado, y la epidemia no reviste carácter amenazador y será sofocada muy pronto, siendo de notar que en Viena no ha ocurrido ningún caso de cólera desde el día 1.º de Septiembre.

AL CERRAR

MOMENTOS DE LA SEMANA

Cervantes... Mágica palabra que evoca la grandeza insuperable del pueblo español, sublime nombre que inspira á los grandes ingenios el soplo genial del arte... Cervantes... Un poema de amor á España que vibra en el alma de todos los pueblos, que se canta en todos los idiomas, que se bendice en todos los rincones del orbe.

Para honrar su memoria ha batido sus alas la inspiración sobre el nimen de los artistas, y en el Palacio del Retiro ofrecen la muestra de su valía en unos bocetos atildados, correctísimos, geniales. La ciencia no anduvo remisa en el homenaje y maridó con el arte para ofrecer su tributo.

El Rey, nuestro Rey, que tan español es, que tan entusiasta se muestra por su Patria, concretó el sentir general ante los bocetos, exclamando:

—¡Qué lástima! ¡Qué triste que vaya á perderse gran parte de esta labor! Eso no puede ser. Todos estos bocetos debían ir á algún Museo.

Y el presidente del Consejo, repitiendo tan noble excitación, ofrecía al Soberano la promesa del Gobierno. Tan gallardas muestras del arte español no se perderán. Irán á un Museo para gloria de Cervantes y para honor de una época luminosa.

Relatar los bocetos presentados sería tarea prolija. Todos son dignos de admiración. En ellos luce el gusto de nuestros artistas y la ciencia de nuestros arquitectos, hermanados, fusionados noblemente, rendidos ante la grandeza incomparable del manco de Lepanto. Es el tributo de una raza á su cumbre más excelsa y radiante. Algo divino late en ellos: el genio de Cervantes, que supo iluminar su alma é inspirar su fantasía.

El Rey sintetizó la impresión general con estas palabras:

—Es una manifestación de arte tan grande, que estoy verdaderamente asombrado y maravillado. Y no hay que decir lo muy satisfecho que me hallo del resultado. No hay un solo anteproyecto que no merezca admirarse. Algunos son verdaderamente geniales.

Y adelantándose á los impulsos fervientes del duque de Tovar, convino con el presidente del Consejo la concesión de recompensas y la adquisición para que figurasen en el Museo de Arte Moderno.

Los elogios colosales al Soberano brotaron de los labios de cuantos oyeron tan espontáneas manifestaciones de entusiasmo. Y por iniciativa regia irán á una sala del Museo, para que las generaciones venideras, al admirar á Cervantes, tributen también su gratitud á los artistas de hoy y al Rey, que de modo tan radiante sabe ser el primero en este homenaje al más desgraciado de los españoles en vida y al más excelso después de la muerte.

Terminado el veraneo, se encuentra ya en Madrid el ilustre presidente del Congreso de los Diputados, D. Augusto González Besada.

La despedida que se le tributó en Pontevedra fué en extremo cariñosísima, así como el recibimiento que aquí le dispensaron sus numerosos amigos, poniéndose en ambas ocasiones de manifiesto el sincero afecto que sabe inspirar tan insigne político.

Antes de salir para Murcia visitó al ministro de la Gobernación el Sr. La Cierva.

El objeto de la visita era patentizar la gratitud de la región murciana por haber sido atendida en sus demandas de protección, evidenciándose con este acto lo infundados que eran los rumores del malestar allá reinante.

El Sr. La Cierva fué recibido en la ciudad levantina con gran cariño, demostrativo él del afecto que sienten por el insigne ex ministro conservador.

Volvieron á circular los rumores de crisis. Otra vez los desocupados tornaron a su tarea roedora.

Se pretendía ver un disgusto en el ministro de Hacienda con motivo de los Presupuestos. Hubo Consejo de ministros y no pasó nada.

Sin embargo, los maldicientes prosiguieron su tarea estéril... Murmuran; tiempo perdido.

Hasta la otra.

Ha fallecido, á las tres de la tarde de ayer, el gobernador civil de Palma, don Ignacio Martínez Campos.

Pertenecía el Sr. Martínez Campos á la familia del ilustre general D. Arsenio. Era un antiguo é inteligente funcionario de la Administración, y en el Gobierno civil de Baleares, que desempeñaba desde hace tiempo, hubo de acreditar sus grandes dotes de mando y pericia.

El presidente del Consejo manifestó ayer que el Rey había concedido seis collares de Carlos III. Además del arzobispo de Toledo, cardenal Guisasola, han sido agraciados con tan alta distinción los señores García Prieto, Rodríguez San Pedro, Salvador (D. Amós), Santos Guzmán y duque de Montellano.

Las grandes cruces de Isabel la Católica se han concedido al conde de Albiz y al Sr. Ortega Morejón.

El Sr. Rodríguez San Pedro fué á la Presidencia ayer mañana para expresar al Sr. Dato su reconocimiento por la distinción de que ha sido objeto.

Gaceta de Buenavista.

Alguien, de manera poco meditada, echó á volar la especie de que iba á ser modificado el turno de proporcionalidad para el ascenso al generalato.

El general Echagüe, obrando con la cordura y conocimiento que de este asunto tiene, le ha resuelto muy acertadamente dictando la Real orden que sigue:

«El Rey (q. D. g.) se ha servido disponer, que una vez terminado el turno que para la provisión de vacantes de general de brigada y con arreglo á lo prevenido en el art. 8.º de la ley de 19 de Julio de 1889, adicional á la constitutiva del Ejército, se fijó por Reales órdenes de 7 de Octubre del citado año, 26 de Junio de 1895, 12 de Enero de 1904 y 21 de Septiembre de 1909, se observe nuevamente, interin otra cosa se resuelva, el mismo turno para proveer las vacantes de aquella clase que en lo sucesivo ocurran.»

Se ha dispuesto que desde el día 1.º del corriente se expidan licencias cuatrimestrales á los individuos que excedan de la plantilla que se señala á los distintos Cuerpos, y que las unidades que no tengan la fuerza asignada continúen como está sin completarla, quedando á beneficio del Estado sus haberes.

Una de las innovaciones verdaderamente beneficiosas introducidas durante su etapa ministerial por el general Luque fué la «Cartera militar de identidad», que desde el principio fué aceptada, en substitución de los pasaportes, por las Empresas ferroviarias para la reducción de precios en los viajes de los generales, jefes y oficiales.

El actual ministro de la Guerra ha seguido también con gran interés este asunto, y en varias ocasiones ha conseguido la aceptación de la expresada cartera por algunas de las Compañías que faltaban.

Recientemente la ha obtenido de la Compañía de los ferrocarriles estratégicos de Alicante y secundario de Alicante á Villajoyosa.

Como son muy pocas las entidades de esta clase que restan por admitir la indicada cartera, creemos que para conocimiento de la oficialidad convendría indicar cuáles son las exceptuadas, insertando una nota en la cubierta de los talonarios. De no hacerse así habrá de completarse la lista de las Compañías en cuyas líneas se puede viajar con la cartera para que figuren todas, y á ser posible por orden alfabético para facilitar la consulta.

Es un ruego que, con su amabilidad característica, estamos seguros de que será atendido por el caballeroso general y ministro de la Guerra.

La Familia Real.

En Madrid.

El sábado, luego de despachar con el jefe del Gobierno, recibió S. M. el Rey en audiencia al duque de Tovar y al marqués de Portago. Después estuvo el Soberano en la Casa de Campo probando un automóvil.

El Príncipe Don Kaniero estuvo por la mañana en Palacio.

Regreso de la Reina Victoria.

En el expreso de San Sebastián llegó el lunes á Madrid la Reina Doña Victoria, acompañada de sus augustos hijos.

En la estación esperaban el Rey, con uniforme de capitán general; la Infanta

oficiales y Comisiones de todos los Cuerpos de la guarnición.

A las diez y cuarto en punto hizo su entrada el tren en agujas, á los acordes de la Marcha Real. La Reina y sus augustos hijos venían en un coche-salón asomados á las ventanillas. Con S. M. y SS. AA. llegaron las mismas personas del alto séquito palatino que se hallaban en San Sebastián

primer coche, y los Infantitos Doña Cristina, Don Juan y Don Gonzalo con sus «nurses», en el segundo. Una sección de la Escolta Real dió guardia á SS. AA. hasta el Regio Alcázar.

S. M. la Reina, después de saludar afectuosamente á todos, revistió con su augusto esposo la compañía de León.

Acto seguido se organizó la regia comitiva, precedida de un escuadrón de la Escolta. En el primer coche marcharon á Palacio el Rey y la Reina.

En el Alcázar recibieron á las Reales personas el conde de Superunda, el intendente de la Real Casa, marqués de Borja; el inspector de los Reales Palacios, señor Zarco del Valle; el director de las Reales Caballerizas, Sr. Cienfuegos; el director de obras, Sr. Ripollés; los generales Del Río, Fernández Silvestre y Aranda, todos los jefes y oficiales de la Casa militar del Rey, las oficialidades de Alabarderos y Escolta Real y los personales de las distintas dependencias del Alcázar.

Otras notas.

La Corte vistió el domingo de media gala con motivo de celebrar la fiesta de su cumpleaños la Infantita Mercedes, hija de la malograda Infanta Doña María Teresa y del Infante Don Fernando de Baviera.

El próximo mes de Noviembre se celebrará en Inglaterra la anunciada boda del Príncipe Felipe de Borbón.

Al acto asistirá el Infante Don Carlos.

Mientras que se realizan las obras comenzadas en las futuras habitaciones del Príncipe de Asturias y los Infantitos, ocuparán, tanto los augustos niños como los Soberanos, los departamentos donde estuvo el ministerio de Estado.

En el correo de Santander llegaron el lunes, á las ocho de la mañana, los Infantitos Don Carlos y Doña Luisa, con el Infante Don Alfonso y el Principito Don Carlos de Borbón. Ambos augustos niños comenzarán inmediatamente sus estudios del presente curso. La Infantita Doña Isabel y los demás Principitos quedarán aún algunos días más en El Sardinero.

LLEGADA A MADRID DE LA REINA Y SUS AUGUSTOS HIJOS



Los Reyes al salir de la estación del Norte.

Por la tarde visitó el Monarca el nuevo hotel de Roma con motivo de su inauguración. Recorrió todas las dependencias y aceptó un «lunch» que se le ofreció.

El domingo, poco después de las diez de la mañana, y luego de oír misa en la Real capilla, salió S. M. de Palacio para asistir á la anunciada cacería en El Pardo.

La cacería, favorecida por el buen tiempo, resultó muy animada, cobrándose numerosas piezas. Los excursionistas almorzaron en el «chalep» construido en uno de los cuarteles del monte de El Pardo.

El Monarca regresó á Palacio á última hora de la tarde.

El lunes por la mañana visitó las Reales caballerizas la Reina Doña Victoria.

Por la tarde salieron los Reyes en auto, llevando el Soberano la dirección del coche. Poco después de las cinco regresaron á Palacio para tomar el té.

El martes por la mañana asistieron los Reyes á la inauguración de la Exposición de bocetos para el monumento á Cervantes, instalada en el Palacio de Cristal del Retiro.

El miércoles, después de despachar con el jefe del Gobierno, recibió el Soberano en audiencia á varias personalidades.

La Reina Victoria paseó á caballo por la Casa de Campo.

Por la noche fueron los Reyes al teatro de la Zarzuela.

El Monarca recibió en audiencia el jueves á varias personalidades.

La Reina Victoria paseó en coche por la Casa de Campo.

La Infanta Isabel visitó á los Reyes.

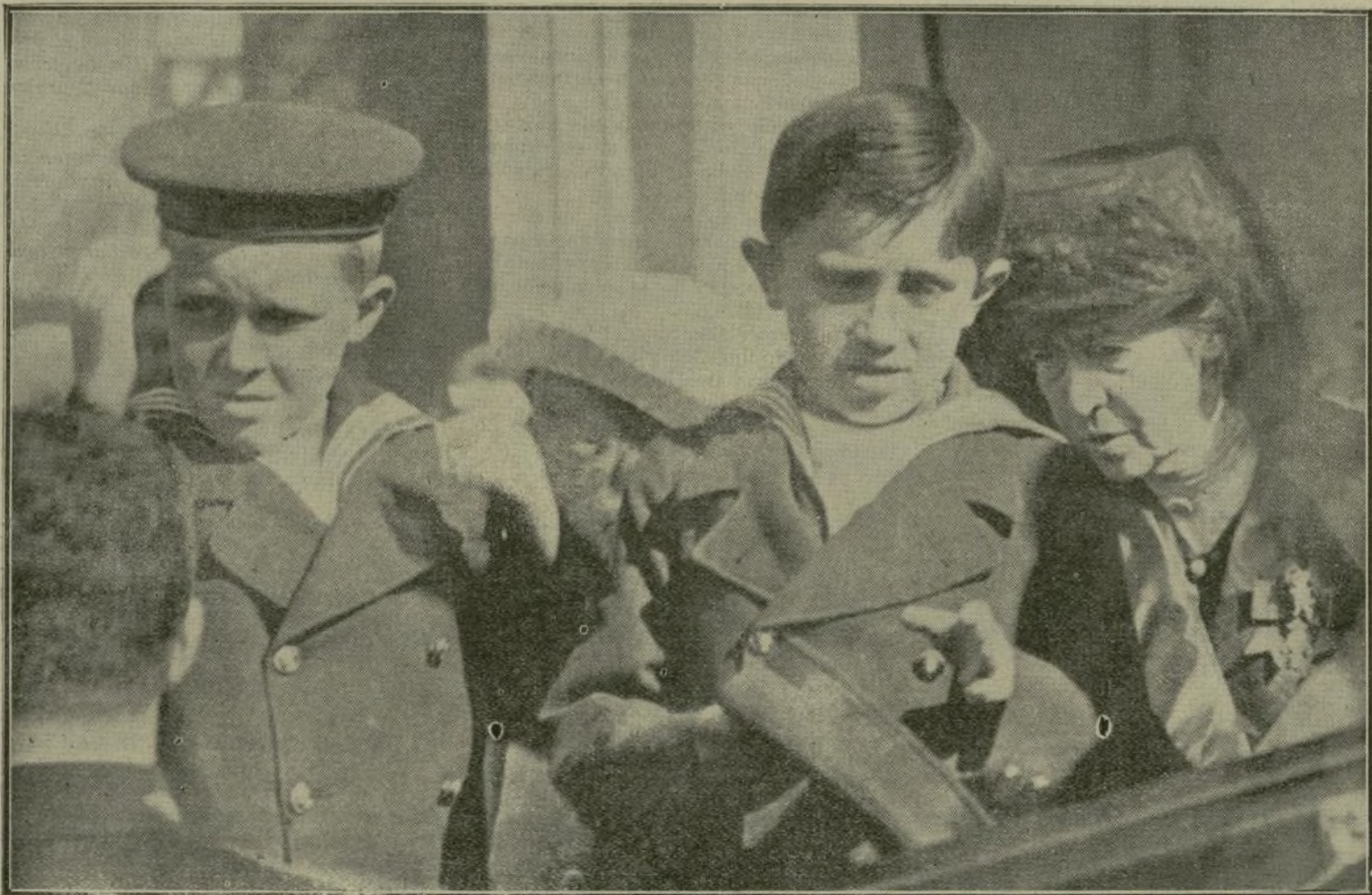
Por la tarde, el Rey dió un paseo en auto por El Pardo.

Por la noche asistieron los Soberanos al teatro Infanta Isabel.

El Rey asistió ayer tarde á las maniobras militares celebradas en el Campamento de Carabanchel.

Hoy visitará la Exposición de proyectos para el Palacio de Justicia, instalada en el ministerio de Estado.

La Reina paseó por la Casa de Campo en automóvil. Lo mismo hicieron, en coche, el Príncipe de Asturias y los Infantitos.



El Príncipe de Asturias y los Infantitos Don Jaime y Doña Beatriz.

F. L. Alfonso.

Doña Isabel, el Gobierno, las autoridades, el presidente del Senado, Sr. Sánchez de Toca; el obispo de Sión, el presidente del Consejo de Estado, señor duque de Manizá; el del Tribunal Supremo, Sr. Aldecoa; el de la Audiencia provincial, Sr. Ortega Morejón, y otras muchas personalidades, entre las que se encontraba crecido número de generales, senadores y diputados. Asistieron también numerosos jefes y

al lado de los Soberanos. Primero descendieron del vagón los Infantitos y detrás la Reina y sus acompañantes.

Los augustos niños, después de saludar al Rey y á la Infanta, salieron al exterior de la estación, donde ocuparon dos carruajes abiertos; el Príncipe de Asturias y el Infante Don Jaime—que vestían de marinero—, con la Infantita Doña Beatriz y su aya, la condesa viuda de los Llanos, en el

El domingo por la tarde salió para Madrid la Infanta Doña Isabel, acompañada de la señorita Bertrán de Lis y su secretario, el Sr. Coello.

Se tributó á la augusta dama una despedida cordialísima.

El obispo de Segovia, las autoridades civiles y militares y la colonia cumplimentaron á S. A. antes de partir.



Por BENIGNO VARELA

I

Los clubman, se apiñaban en torno de la mesa de juego. La partida de bacarrat era interesante. Por tres veces, Luciano había repuesto la banca. La suerte seguía siéndole hostil. Tumbó las cartas exclamando con ronco acento:

—Seis.

En el paño de la derecha se abatieron con jecho; en el de la izquierda, con nueve. Quedaron en la cabecera escasos luises.

—Hagan juego. Van abonados los dos paños.

Febril, repartió los naipes. Y aunque permaneció el rostro impasible, latió el corazón de Luciano furiosamente.

—Bacarrat.

Palmoteó llamando al del «comptoir»:

—Traígame cuatro mil francos.

Pagó a los gananciosos. Y levantóse de la mesa diciendo sonriente.

—Renuncio al desquite por hoy.

Continuaron los jugadores la partida. Luciano, fué a tumbarse sobre uno de los divanes del salón. De pronto, fué hacia el encargado de la caja.

—Déjeme dos mil francos más.

Respetuoso, contestó el cajero:

—Imposible, D. Luciano. Confíaba yo en que usted me devolviera hoy los cinco mil francos que ayer me pidió. Al solicitar antes otros cuatro mil, no se los negué por estar usted delante de los demás socios. Pero no puedo prestarle más, D. Luciano, después de lo que me dijo el otro día su padre: «No abonaré ya ninguna deuda que contraiga mi hijo.» Tengo la seguridad de que usted me pagará antes del sábado los nueve mil francos que me debe. Como habré de rendir cuentas ese día, si usted no me paga, me verá forzado a decirselo al señor presidente del Club.

Luciano respondió con altanería:

—¿Y usted por qué se atreve a dudar de que le pague? Tendrá usted antes del sábado la cantidad que le debo.

Se curvó, servil, el del «comptoir». Luciano abandonó la sala de juego repartiendo saludos y sonrisas. Se dirigió hacia la biblioteca para escribir a «Lulú» y relatarla su mala fortuna. No, no podía satisfacer al siguiente día como prometió a la galante dominadora el capricho de comprarla un nuevo collar.

Entraba Luciano en el escritorio cuando cruzó con su amigo Enrique. Camaradas inseparables eran de orgías y vivir derrochador.

—¿Qué tal, Luciano?

—Infamemente, chico. Me limpiaron una vez más. Y lo malo es que no sé a quien recurrir ya. Porque mi padre...

—Oye: ¿Por qué no vas a casa de Iván el banquero? Me preguntó anteayer por ti. Encárgame te dijera que desea verte.

—¿Verme? ¿Para qué, después de haberme dicho el mes anterior que no me facilitaría ya ni un luis?

—Vé a visitarle. Habrá cambiado de opinión. Es un viejo tan extravagante... Se despidieron. Poco después Luciano escribía:

«... si mañana, querida «Lulú», consigo tener el dinero que me falta hoy, te compraré la joya.»

II

La peroración del viejo, deslizábase confidencial:

—Yo podía facilitarle a usted cuanto dinero necesitase: cien, doscientos, quinientos mil, hasta un millón de francos. Pero precisaba yo que...

Los ojos de Luciano, chispeaban. Interrogó apremiante.

—Diga, diga. ¿Qué precisa usted?

Titubeó Iván. Por fin, habló:

—Escuche, Luciano. Su padre, el embajador, guarda unos documentos que yo quisiera examinar. Los tiene en su casa, según noticias exactas. Y relaciónanse con un plan que tienen las naciones aliadas contra Alemania.

Enrojeció el rostro de Luciano. Su mirada, retadora, dirigióse hacia el banquero. Quiso hablar. Pero el viejo, experimentado en el vivir, exclamó antes de que la protesta saliese por la boca de Luciano:

—Quinientos mil francos ahora, firmando un papel. Los otros quinientos mil en el acto de facilitarme la documentación.

Y la conciencia de Luciano tuvo que luchar con el recuerdo de «Lulú», con la evocación de aquella deuda del «comptoir» que caso de no ser abonada el sába-

do traería consigo la expulsión del Club. Seguía sonando la voz de Iván.

—Un millón de francos por los documentos. No es mal negocio, ¿eh? Mire. Aquí están extendidos los cheques de las quinientas mil pesetas contra seis casas de banca. ¿Quiere usted cobrarlos hoy mismo escribiendo tan sólo unos renglones? ¿Se los dicto?

Luciano, con la conciencia derrotada, movió afirmativamente la cabeza.

—Escriba, pues.

Y Luciano, convulso, escribió:

«Me comprometo a entregar a la persona que me facilita quinientos mil francos, los documentos que guarda mi padre el embajador, comprometedores para el porvenir de Alemania.»

—Firme ahora.

Y Luciano, firmó.

III

Conversaba el embajador con otros diplomáticos a quienes invitó a cenar. Penetró el secretario.

—Le llaman, señor, por teléfono.

—¿Quién?

—El jefe de Policía.

—¿Qué desea?

—Dijo que quiere hablar con usted al momento.

—Voy. Perdonen, señores, unos minutos.

Fué al despacho. Cogió el auricular del teléfono.

—Diga.

Y allá lejana, vibró la voz alteradamente. Fué adquiriendo matices cadavéricos el rostro del embajador escuchando la cruel noticia.

—Se acaba de descubrir la traición del viejo banquero Iván. Era éste espía de Alemania. Y, entre sus papeles, con documentos secretos de planes de nuestros países contra Alemania, se ha encontrado éste que voy a leer a vucencia.

Y el embajador, aterrado, hubo de oír leer al jefe de Policía la lectura del papel que Luciano escribió. Por teléfono llegó el consejo generoso.

—Llamo a vucencia para que su hijo huya inmediatamente. Sé que ahora se halla en su casa. Por el respeto que el gran dolor de vucencia me merece le aviso para que su hijo tenga tiempo de huir antes de que vayan a prenderlo. ¡Pronto, señor embajador, pronto!

Aturrido por aquella catástrofe moral, permaneció el embajador un instante. Sacó de la mesa un revólver. Salió del despacho enloquecido. Preguntó a un sirviente:

—¿Y el señorito Luciano?

—Se halla en su cuarto vistiéndose. Abrió bruscamente la puerta el embajador. Luciano, que frente al armario se ponía una gardenia en el ojal del frac, volviéndose rápido al ver reflejada en la luna del mueble la silueta del padre.

—¡Papá!

Fueron cortas y terriblemente trágicas las frases del embajador al dejar sobre una silla el revólver que empuñaba.

—Se acaba de descubrir tu infamia. Vienen a prenderte. No te salvará nadie. Hazte, por lo menos, justicia. Y te perdonaré después de muerto.

Salió el embajador. Y antes de llegar al gabinete donde los otros diplomáticos aguardaban, repercutió por la casa un estampido.

Instantes después preguntaba sigiloso



al agobiado embajador el jefe de Policía:

—¿Por qué no escuchó vucencia mis consejos é hizo que su hijo huyese?

Y altivo contestó el interrogado:

—Porque en mi país, señor, no hay ningún patriota cobarde. Y los patriotas tienen que sentenciar a muerte hasta a sus hijos si estos son traidores a la Patria.

¡Otra vez Bonnefon!

Con un desenfado inaudito vuelve a ocuparse de las cosas de España este periodista singular. Después de haber hecho víctimas de sus fantasías al conde de Romanones y al Sr. Dato, se ocupa ahora, para combatirle desusadamente, del embajador de Alemania en Madrid, S. A. el Príncipe de Ratibor.

Censurable es que se atribuyan a los políticos frases y conceptos que no dijeron, por un pueril espíritu de sumarlos por fuerza a la causa de su

país; pero más censurable es todavía valerse de la hospitalidad recibida, del franco acogimiento para combatir a un diplomático que cumple su difícil misión correcta y escrupulosamente.

Adivinamos la sonrisa del Príncipe de Ratibor ante esta picadura alevé de quien no verá mucha fuerza en la causa que defiende, cuando tiene que apelar a procedimientos tan poco escrupulosos. Este Bonnefon es una alhaja. Finge intervius, inventa juicios, atribuye opiniones y pisotea la corrección, que obliga a respetar las personas que ningún agravio le ocasionaron.

Si de su visita fuéramos a juzgar la tan cantada politesse de los franceses, no quedaría muy bien parada.

Pero no toda Francia es Bonnefon, afortunadamente.

Al margen de la política.

Una confesión.

España Nueva la hizo, en un rapto de sinceridad. Publicó un entrefilet diciéndolo al órgano de los tradicionalistas que si querían la paz duradera, permanente, para España, estaba en su mano. Con licenciar a las huestes jaimistas, estaba conseguido.

Esto, ó no entendemos de lógica, ó quiere decir que el único peligro, á su juicio, lo constituyen las derechas sumadas ó adscritas á D. Jaime, y que los republicanos no tienen fuerza revolucionaria ni para un mal motín.

Esta confesión de impotencia nos demuestra que la labor personal del Rey y la actuación de sus ministros ha sido tan eficaz, que acabaron para siempre con ese coco de guardarrropía. España entera se ha convencido de ello, y ya no escucha ni sus lamentos boabdescos.

Una disidencia.

A D. Alejandro Lerroux le ha salido un opositor á su jefatura. Este es su antiguo compadre Emiliano Iglesias, que, mal avenido con la postergación de que es objeto por parte de su jefe, se decide á disputarle el puesto en lucha franca.

Dicen los elementos jóvenes de su partido que Lerroux se ha gubernamentalizado, dejando abandonados á los que lucharon por él en años anteriores. Por eso, por lo que ellos llaman una deserción del deber, se lanzan, con su Emiliano por cabeza, á la pelea, para llenar el hueco que dejó vacío la mutabilidad de D. Alejandro.

Hay un periódico nuevo que representa esta tendencia, y no tardarán muchos días sin que las hostilidades queden rotas con ese carácter bárbaro que revisten las luchas republicanas en Barcelona.

Lo pintoresco del caso es que estando Iglesias en el secreto de los trapicheos lerrouxistas, no querrá callarse, y vamos á presenciar un gran desfile de truculencias, reveladoras de apetitos y voracidades que compartieron ambos alegremente.

Y quedará nuevamente demostrado que la lucha por el ideal se redujo entre los republicanos á aquella otra tan vulgar de la lucha por el garbanzo.

No los quieren.

Los republicanos han celebrado sus conciliábulos para urdir su candidatura municipal.

Como siempre que de elecciones se trata, se habló de unión y de aproximaciones; pero algunos mostraron su gesto de desvío al saber que los radicales de Lerroux querían entrar en el corro.

Con este motivo salió el historial negro de este partido, y tornaron los ascos á toda coyunda con semejantes elementos. A los lerrouxistas madrileños no los quieren los republicanos.

Poco más ó menos eso les sucede en toda España. Cosa que les satisface mucho, porque además de que más vale ir solo que mal acompañado, á los jefes no les agrada mucho la colaboración después de obtenidas las actas.

La sinceridad y patriotismo de un gran gobernante español.

No es el momento político actual de tan fácil apreciación que pueda discursarse sobre él con la ligereza de otros tiempos. Situaciones malaventuradas atraviesa la humanidad, problemas graves se debaten en Europa, consecuencias que se vislumbran del funesto presente y derivaciones que se ignoran, pero que se temen, obligan al estadista a un examen constante de los hechos y de la fuerza intrínseca para preparar el advenimiento de un estado social, nivelador de las desgracias y vaivenes económicos. Por otra parte, la serenidad no puede faltar en la hora de hoy. De lo contrario peligraría nuestra tranquilidad, nuestra paz, esta paz bien amada que permite tener nutridas nuestras fábricas, en cultivo los campos y secos los ojos de las madres españolas.

En estas condiciones no deja de ser temeraria la exposición de juicios. Sin embargo, el Sr. Dato los ha expuesto con esa sencillez y ecuanimidad que trasluce en toda su actuación. Un periodista le ha confesado, sabiendo que a la nación importan mucho los pensamientos de sus gobernantes, y satisfecha puede quedar Aquello que palpita en el alma nacional ha encontrado una expresión adecuada y un juicio sereno en labios del ilustre Presidente del Consejo de ministros.

Sin que esto signifique preterición hacia ninguno de los estimables patrios que pasaron por el Poder, hemos de declarar que sólo el Sr. Dato ha dado muestras de una gran clarividencia y de una no menor ponderación. Estas son tan lógicas que a él se debe la salvación de España en los instantes actuales. No es éste un juicio lisonjero que inspire la admiración o la amistad, no; es una resultante mental de la diaria apreciación de sus actos de gobernante. ¿Puede olvidarse por nadie aquel mes de Agosto de 1914 en que el índice del Sr. Dato marcaba a su patria el camino a seguir frente al incendio pasional que devastaba a Europa?

¡Ah! Bien patentes están aquellos días. Unos callaban, otros marcaban sus preferencias internacionales, alguien diluía el porvenir patriótico en una postura bélica; quien más quien menos daba suelta a sus simpatías. La responsabilidad del momento la sentían pocos; la ruta a seguir, nadie. El Sr. Dato la trazó inexorable, dispuesto a caer defendiendo la paz de España.

Y con energía suave para el interior y norma inflexible para fuera amparó a su Patria libertándola de la mayor desgracia que los siglos vieron.

Esto, que los españoles llamamos acierto, como si la gobernación del Estado fuese cosa del azar, otorga al Sr. Dato una autoridad indiscutible para hablar a su país y encauzar su idealidad. Por ello sus declaraciones son interesantísimas; por ello también las acogieron todas las clases sociales con el aplauso fervoroso del que ve en su Presidente del Consejo de ministros al estadista salvador y reconstructor de la Patria.

De lo primero que se felicita el señor Dato es de haber despertado un ideal en la masa popular. Ese ideal es Tánger, es lo españolización de esa plaza. Palpita profundamente el anhelo de culminar la acción marroquí, de paz y de civilización, con el dominio de esa ciudad. Venciendo resabios logró la unanimidad. Cuando ello sea un hecho nadie podrá negar que en el cimiento de esa labor española está el trabajo persistente y acertado del Sr. Dato.

¿Por qué no se hizo hoy? Las circunstancias hablen por nosotros, y singularmente el estado de la Hacienda, cuyo desequilibrio quiso imputarse única y exclusivamente a impericia gubernamental. La política al uso vió cifras, apreció un desnivel y vació sus dudas sobre los ministros de hoy. El déficit es cierto, es evidente; pero ¿nada significan los trastornos comerciales que originó la guerra europea? ¿Es que la mitad de la riqueza nacional no se halla encasillada en el in-

tercambio de productos y mercancías que al quebrarse produjeron lesión en la economía privada? ¿Es que la Hacienda no tiene su base de nutrición en aquella? ¿Acaso pensó alguien que puede haber grandeza y prosperidad sin expansión?

Explicito se muestra el Sr. Dato al juzgar la situación financiera. No es ésta durable, no lo puede ser. Pasarán las circunstancias actuales, volverá la normalidad y con ella el régimen de nivelación. La estrechez de hoy es necesaria, como también lo es la paz para la prosperidad de mañana.

Y en este punto el ilustre Presidente del Consejo de ministros dirige su vista a Cataluña, a los liberales y a España. Los intereses de la región catalana reclaman su atención. Son imperiosos, pero no únicos. Que los escucha, bien lo demuestra con hechos citando las medidas que adoptó para ayudarles en la angustia presente. Es presumible que quisieran más los favorecidos; pero no hay que olvidar que el Sr. Dato, estimando como se merece a Cataluña, es un político que gobierna para España. Su palabra no va más allá de donde no puede ir acompañada de la acción. Los que estiman las promesas como hojas que el viento arrastra encuentran un fácil acceso a la popularidad con el retoricismo; el Sr. Dato aspira sólo al aplauso de su conciencia lejos del remordimiento que produce el engaño o lo incumplido a sabiendas.

Con esta escrupulosidad ética se ha dirigido también a los liberales mostrando su deseo de que la franca, leal unión de las dos ramas, pueda forjar el partido potente que ha de servir a la Monarquía y continuar la obra de reconstrucción cuando la fusilería acabe su tarea segadora y trágica. No fueron comprendidos sus anhelos, al pronto, creyendo que el Sr. Dato hablaba a ras de tierra, como se pudiera hacer en el seno de un Comité electoral. La ratificación posterior vino a esclarecer que el jefe del partido liberal-conservador dirigía su voz desde lo alto, mirando al ideal, vibrando su alma por la acción conjunta hacia la felicidad de España. Fué éste un escarceo que motivó la diferencia de visualidad. El Sr. Dato pudo, al cabo, sonreír benignamente perdonando minucias y ofuscaciones. Su buen deseo es patente, está desprovisto de esa intención política que los avisados creen siempre descubrir en el adversario.

Y es que para los liberales quien hablaba era el jefe del partido contrario, no el Presidente de un Gobierno que dejó la estela partidista en el momento que estalló la guerra para dedicarse a la defensa de España y de sus intereses. El Sr. Dato lo dice muy claro. No se gobierna hoy con la vista fija en los ideales del programa, sino atento al drama que más allá de los Pirineos se desarrolla para velar por la nación. El ideal político, la orientación casera son hoy cosas secundarias. España, lo primordial.

De ahí la constante acción diplomática del Gobierno, la persistencia en las negociaciones de conjunto, vitalísimas para el país productor. ¿A qué iba a atender con preferencia el Ministerio sino a las demandas imperiosas de la industria nacional?

Primeras materias indispensables, mercancías útiles para el trabajo, utensilios, herramientas, maquinaria, toda una gama de la productibilidad extranjera que al quedar detenida por esos puertos determinaba la ruina, requirió la atención del gobernante y a ella dedicó el señor Dato con esa su voluntad admirable, con ese tacto especial para obtener las ventajas, sorteando y salvando la brutal presión de los pueblos fuertes.

¿Qué labor más digna del elogio! ¿Cuántas horas de sufrimiento, entre la angustia de los que piden y el egoísmo de los poderosos aprovechando el momento para vender la concesión! Sin embargo, el Sr. Dato venció y sigue venciendo en esta tar a diplomática. Ahí

está la exportación de nuestra agricultura para corroborarlo. ¿Qué sería de los productos de nuestras feracísimas vegas sin la gestión acertada, perseverante del estadista? La lista de las concesiones otorgadas es emocionante. La politiquilla menuda las ignora, pero el país las conoce. Por eso aprecia en su justo valor el desvelo de su gobernante. Por eso el hambre quedó detenida en el Pirineo y rueda el volante de la fábrica, rotura el arado, viaja el comerciante y el pueblo vive, cada vez más convencido del crimen que la guerra significa, maldiciéndola, odiándola, cerrando sus puños contra los malvados que pretenden turbar su paz.

Y luego de esta labor intervencionista del Gobierno obteniendo las ventajas que suponen los permisos para exportar, las autorizaciones de reingreso, la restitución de mercancías y la defensa de la neutralidad, habla el Sr. Dato con displicencia olímpica del abandono del Poder. ¿Qué importa seguir en el banco azul por el prurito de conservar el puesto? La hora es harto crítica para pensar en pequeñez semejante. Lo primordial es la salvación de España, mantener el orden, conservar la paz, atraer mayores simpatías a las instituciones y alejar para siempre el espectro pavoroso de la guerra.

El dolor del Sr. Dato hoy no es otro que el no haber podido continuar su tradición sociológica con la intensidad que su espíritu anhela. Las circunstancias lo han impedido. Tal vez llegue la ocasión en que pueda seguir demostrando al obrero su entusiasmo por mejorar la condición social del trabajo. Su pasado es la garantía de la actuación futura, de las reformas de mañana, del progreso legislativo. Ello será porque el Sr. Dato siente optimismo fecundo.

Vislumbra la unión de las dos ramas del partido liberal, la desea cordialmente con la noble esperanza de quien aspira a ver continuada su obra, que se esterilizaría de proseguir en la infecunda divergencia de actuaciones.

Cree en su Patria, tiene fe en el Rey y en su voluntad, en el Parlamento y en la intelectualidad española. Detesta el pesimismo, lo halla desprovisto de fundamento y estima que el resurgimiento nacional será potente porque las energías de este pueblo son inagotables y obligarán a la fusión de los lazos patrióticos para que la grandeza de España se cimente en una obra común de sacrificios, de abnegaciones y de amor.

Cuando sea realidad tan sublime anhelo la Patria vibrará de gratitud por este hombre providencial que la marcó el ideal positivo de su reconstrucción al defender su paz con el concurso providencial de un Rey inteligente que sellará su etapa con el áureo esplendor de sus más gloriosos antepasados...

En nuestro número anterior publicá- bamos, en su parte más interesante, las declaraciones hechas al redactor de *El Imparcial* D. Darío Pérez por el jefe del Gobierno.

A continuación reproducimos un extracto de la segunda parte de dichas manifestaciones:

SITUACION ECONOMICA

En cuanto a la situación económica, es innegable que las extremas circunstancias determinadas por la guerra europea han producido en nuestra economía nacional un considerable desnivel a causa de la baja experimentada por los recursos del Tesoro, principalmente en los ramos de Aduanas, Transportes, Timbre, Tabacos y Loterías, y por los gastos también de consideración que el Gobierno se ha visto precisado a realizar en defensa de sagrados intereses.

Mas aparte de esto, que debe considerarse de todo punto circunstancial y por completo independiente de la marcha de nuestros presupuestos, la recaudación de los tributos en comparación con los gastos que pueden estimarse ordinarios, aun incluyendo en ellos los ocasionados por nuestra acción en Marruecos, lejos de producir alarmas, ofrece una regularidad tal que puede asegurarse que el presupuesto actual, hecha deducción de aquellos menores ingresos y aquellos mayores gastos, se habrá de liquidar con un déficit menor del resultante de las previsiones legislativas que se calculó en 184,5 millones de pesetas, prueba evidente de la sinceri-

dad con que los recursos y los gastos fueron valuados.

Se ha supuesto que el déficit de los veintidós meses transcurridos durante la administración del partido conservador, asciende a 504 millones de pesetas, por ser ésta la diferencia existente en la cuenta del Tesoro desde 1.º de Noviembre de 1913 hasta el fin de Agosto de 1915, y aunque los datos de que se parte son exactos, se llega con ellos a una conclusión equivocada, por no haberse tenido presente algunos antecedentes.

Hállanse hoy en circulación 521 millones en obligaciones del Tesoro, comprendiendo en ellos los 150 cedidos al Banco de España, después de la suscripción a metálico abierta al público por medio de la última operación de Tesorería; mas como en fin de Octubre de 1913 había una deuda circulante en igual signo de 133 millones de pesetas, la diferencia de mayor emisión y negociación correspondiente a los veintidós meses últimos asciende sólo a 38 millones de pesetas. Y esto, sin considerar, como en mi opinión debe considerarse, que una buena parte de esta emisión y negociación (110 millones de pesetas), aunque hecha con posterioridad a la salida del Poder del partido liberal, fué debida a su presupuesto llamado de liquidación, como consecuencia de los pagos efectuados por su cuenta, que en fin del año de 1914 ascendían a 243 millones de pesetas.

Pero aun cuando no se aprecie así y se impute a la actual administración la totalidad de la mayor circulación de Deuda del Tesoro, nunca se llegará a los 504 millones que se supone, ni aun sumando a dichos 388 millones la diferencia entre los saldos que por toda clase de valores ofrecía en fin de Octubre de 1913 la cuenta corriente del Tesoro y los resultantes de igual cuenta en fin de Agosto de 1915.

Por lo demás, repito que, aun reconociendo que la Hacienda nacional exige una exquisita atención y a ella se dedica el Gobierno en los actuales momentos al preparar los presupuestos para el año próximo, no ofrece, por fortuna y en comparación con los demás países, caracteres de alarma y que al cesar las actuales circunstancias y por medio de una rigurosa administración de los gastos, reduciéndolos en cuanto sea posible y reforzando los ingresos hasta donde consientan las fuerzas económicas del país, se ha de lograr volver al régimen de nivelación.

INTERESES DE CATALUÑA

Tan lleno de equívocos está siempre ese tema y tanto interés se demuestra en mantenerlos por parte de alguien, que siempre es oportuno proyectar la verdad para que desaparezcan.

La actitud de los regionalistas catalanes en estos momentos presenta los dos aspectos de antiguo conocidos, ya evolutivamente, ó ya en un orden simultáneo, respondiendo, sin duda, a distintos temperamentos de los que forman aquella colectividad. Examinar, generalmente con lucidez y acierto las necesidades públicas é indican los remedios adecuados, pero cuando instantáneamente y como por milagro no se adoptan las medidas que preconizan, se revuelven airados contra todo el que en el fondo ó en el modo no se somete exclusivamente a sus dictados y a todos tachan de ineptos cuando no de mal intencionados, ó de las dos cosas a la par.

Ya de ello se dolió el inolvidable Silvela, que tanto le había alentado, si bien añadió que pensaba perseverar en su conducta, por muchos que fueran los disgustos que le proporcionarían, y yo puedo decir también que, de todo cuanto han hecho y dicho en estas circunstancias los regionalistas catalanes, el Gobierno ha recogido, y se propone seguir recogiendo en medidas gubernativas y en proyectos parlamentarios, lo que hay de útil en su campaña, sin que de ello nos aparten los agravios con que pretenden mortificarnos, aunque claro es que tampoco han de ser estímulo para que vayamos más allá de lo que en mi conciencia y en la del Gobierno todo resulte justo y debido.

BONOS A LA EXPORTACION

Uno de los cargos en que insisten repetidamente es el de haberles yo ofrecido de modo terminante otorgar los bonos a la exportación mediante Real decreto y haber luego faltado al compromi-

so contraído, entendiéndose por ello de liberadamente engañados.

Es absurdo suponer que un Gobierno conscientemente engaña a la representación de unos intereses, y menos aún a la de una región, con ofertas solemnes y falaces, pues su misma conveniencia le vedaba tal camino, si no se lo vedara ya su propio decoro; pero, en este caso, se han encargado los mismos acusadores de demostrar que no ha habido otra promesa que la del estudio del asunto con el deseo de encontrar medios de atender la reclamación. La propia «Veu de Catalunya», que es testimonio de mayor excepción, me atribuyó tan sólo la oferta en este clarísimo sentido. En todo caso, estas promesas tienen que subordinarse a la apreciación que de las exigencias del interés público se haga en cualquier momento, pues tal subordinación es el primer compromiso de todo Gobierno y el primer supuesto de cualquier otro que contraiga.

HECHOS, NO PALABRAS

No podrá decirse sin evidente injusticia que preferimos las palabras a los hechos. En cambio, no siempre se corresponde debidamente a nuestra conducta, según lo demuestra el caso siguiente, para no citar otros:

El Gobierno cree haber hecho algo útil con la creación de la Junta constituida por el Real decreto de 9 de Julio para estudiar el medio de impulsar más eficazmente las exportaciones; Junta que viene trabajando con una laboriosidad y un celo dignos del más vivo encomio, aunque tenga que lamentar, como nosotros, que los representantes de intereses catalanes se hayan negado a colaborar con ella cuando tanta utilidad podía prestar su concurso y la comunicación de sentimientos y aspiraciones entre representantes de los distintos intereses nacionales que aparecen discordes por prevenciones y recelos, acaso fáciles de disipar.

A la Junta de Exportación tampoco ha acudido solicitando ayuda la industria textil, que tanta importancia tiene en Cataluña, aunque sí otras de aquella región; y para que se vea cuán sincero es el deseo del Gobierno y el recto sentido que ha dado a su mal recibido decreto, puedo decir que dicha Junta ha acordado, de conformidad expresa con el ministro de Hacienda, enviar una Comisión de su seno a Cataluña para que allí estudie las necesidades de aquella industria y confere con los que más la conocen y representan, por estimar que entraña un gran interés nacional.

No sé si llevarán los que encarnan este sentimiento de enojo su agravio hasta el punto de dificultar la adquisición de elementos de juicio; pero será entonces bien notorio que si no salen del error con que han juzgado la acción del Gobierno, será porque no quieren salir, y de todas suertes, como no se trata de asunto en que el interés y la pasión personal tengan legítimo predominio, se hará todo lo posible para vencer las dificultades que la inverosímil resistencia pasiva de los propios interesados pueda oponer.

PROTESTA INOPORTUNA

No puedo menos de extrañar que cuando hemos anunciado ya el propósito de ir en breve plazo a las Cortes se convoque a una asamblea en Barcelona para protestar contra nuestra actuación por no haber atendido las reclamaciones formuladas por Cataluña, cuando en las Cortes precisamente se hallan pendientes proyectos de gobierno que los propios fautores del movimiento actual han reconocido que crecían los latidos de la opinión pública, y de una manera especial las reiteradas peticiones de la opinión catalana.

Y es también curioso que se pretenda hacer como enfrente del Gobierno propaganda del proyecto de zonas que se halla en las Cortes por iniciativa del Go-

bierno mismo, que se elaboró en la Comisión con un espíritu de amparo por parte de los individuos que en ella representan a la mayoría, merced a la cual pudo llegarse a un dictamen suscrito por casi todas las representaciones parlamentarias, con intervención directa en la Comisión del ministro del ramo, que tuvo que vencer algunas resistencias de diputados de otras regiones; así como también es evidente que en cuanto al otro proyecto en caminado al fomento de la exportación llega a hacerse algo práctico, como espero, se deberá principalmente a la labor que el Gobierno está preparando durante las vacaciones parlamentarias, que puede también llegar a aunar muchas opiniones e intereses, como ya parece entreverse.

Era, pues, natural que ahora, por la misma razón de que la labor parlamentaria está próxima, se procurase preparar un ambiente de concordia en vez de un ambiente de hostilidad, reservando los cargos y aun los improperios para después, y hasta agradecer, entretanto, lo ya realizado en otros aspectos, en vez de fingir desdeñarlo a la hora misma en que muchas provincias comienzan a aprovechar sus beneficios para el fomento y desarrollo de la agricultura y de la industria. Tan extraños fenómenos no se explican más que como producto de apasionamientos y ofuscaciones, ya que no quiero pensar que obedezcan a combinaciones de política menuda, como otros afirman.

LA ACCION DIPLOMATICA

—La gestión diplomática, desarrollada por el Gobierno con toda modestia, pero con un tenaz empeño, inspirándose siempre en la conveniencia de España, es de aquellas que la más elemental discreción impide descubrir. Basta ver los efectos. Nuestro país se mantiene alejado de la guerra, equidistante de los luchadores e igualmente respetado por todos ellos. El hecho es de sobrada elocuencia para que necesite o exija decir lo que razones internacionales obligan a callar... Lo que no hay motivo para dejar de encarecer son los merecimientos del ministro de Estado, sobre quien pesó una labor complicadísima y abrumadora.

LA IMPORTACION

—Con motivo de la declaración franco-inglesa de 1.º de Marzo de 1915, el ministro de Estado ha venido y viene realizando incesantes gestiones para evitar o disminuir los perjuicios que para los intereses españoles se derivan de la actitud de los Gobiernos aliados, encaminada a interrumpir las relaciones mercantiles con sus enemigos.

La imposibilidad de utilizar la vía Italiana aumenta la importancia de conseguir que pudiera aprovecharse la vía de Holanda, y el Gobierno inglés se ha mostrado dispuesto a no impedir el tránsito de Holanda a España de ciertos productos, una vez que ha comprobado que, en realidad, sólo podían ser adquiridos en Alemania, puesto que, después, tanto en Francia como en Inglaterra persisten en su negativa a autorizar la circulación de mercancías alemanas que puedan ser adquiridas iguales o similares en otros países. Es de notar, sin embargo, que cuando en algún caso, como en el muy importante de las agujas para la fabricación de géneros de punto, se les ha demostrado que su negativa era infundada, han rectificado el acuerdo y hoy día está autorizado el tránsito de dichas agujas.

La determinación de detalles de procedimiento ha retrasado un tanto la efectividad de la concesión recabada de Francia e Inglaterra para el tránsito de esos productos vía Holanda; sin embargo, son varios los casos concretos resueltos favorablemente, pudiendo citarse una expedición de 20.000 kilos de carbonato de potasa y otra de 1.000 toneladas de sulfato de potasa. Otra concesión obtenida se refiere a la importación en España de

400 toneladas de semilla de remolacha. Respecto de esta última, cuya exportación tiene prohibida el Gobierno alemán, ha sido necesario recabar además un permiso especial del Gabinete de Berlín, mediante determinadas garantías que no ha vacilado en prestar el Gobierno español.

Son numerosos los casos de mercancías detenidas en Italia a su tránsito para Suiza, Alemania, Rumania u otros países. El Gobierno de S. M. está gestionando la libre circulación de todas esas expediciones, respecto a alguna de las cuales ha recaído ya solución favorable del Gobierno italiano.

La circulación marítima del petróleo y substancias análogas ha sido objeto de gran preocupación por parte del Gobierno británico, y como la interrupción del suministro de ese producto ocasiona graves perjuicios a la zona española de Marruecos y a nuestras plazas de Africa, que acostumbraban a importarlo de Lisboa, se han practicado por la Embajada de S. M. en Londres gestiones que están a punto de terminar con resultados completamente satisfactorios.

Tampoco ha dejado de tener importancia el apoyo prestado por la Legación de Su Majestad en Lisboa para evitar entorpecimientos al envío a España de un importante cargamento de colorantes que existía a bordo de un vapor fondeado en aquel puerto, cargamento que había sido adquirido por un comerciante inglés.

LAS EXPORTACIONES

—Con igual interés que a la importación de mercancías ha cuidado el ministerio de atender a la obtención de facilidades para la exportación de productos españoles.

Por razones que no hacen al caso, el Gobierno suizo prohibió hace unos dos meses la reexportación de vinos a Alemania. El Gobierno de S. M. obtuvo que no se aplicara esa medida a los que habían salido ya de España, devolviéndose a los interesados los derechos de Aduanas que al nacionalizar la mercancía en Suiza habían tenido que satisfacer.

Resultado de gestiones practicadas por los representantes de S. M. ha sido el que los agricultores españoles hayan podido y puedan exportar sin dificultad a todos los países las cosechas de uva y naranja, y esas facilidades se han hecho extensivas a los limones, grosellas, pasas, higos, ciruelas, avellanas, almendras, corteza de naranja acaramelada, corteza de naranja en sal y pulpa de albaricoque. En la actualidad continúan las gestiones para que ese régimen se aplique a todas las demás frutas y a los vinos procedentes de España.

Recientemente, con ocasión del decreto del Gobierno francés prohibiendo la exportación y tránsito de los vinos a Suiza, se ha negociado con la República vecina y llegado a un acuerdo que autoriza el paso por su territorio de 750.000 hectolitros, que es el máximo de nuestra exportación a Suiza en 1913, con arreglo a las estadísticas de este país, sin contar en esta cantidad los vinos embotellados y de licor, cuyo paso será permitido sin limitación. Como se ha indicado antes, están en curso negociaciones con Italia para el paso por este país de los vinos y otras mercancías españolas con igual destino.

El ministro de Estado ha recibido constantemente telegramas, cartas y oficios de las Cámaras de Comercio, Agrícolas e Industriales, del Fomento del Trabajo Nacional, de la Comisión gestora, presidida en Barcelona por el señor Monegal, y de multitud de Compañías y particulares, que han expresado su satisfacción y agradecimiento por las gestiones realizadas y resultados obtenidos.

LISTA PROBATORIA

Aun admitiendo las gestiones relati-

vas a casos como los de los vapores *León XIII*, *Ciudad de Cádiz*, *Ragazzi*, *Santa Cruz* y otros varios, en que se obtuvo el levantamiento de embargos de mercancías y la devolución de las desembarcadas, el Sr. Dato me enseña una lista, que todavía, sobre ser extensísima, califica de incompleta, y muestra lo que, en otros aspectos del complejo problema mercantil planteado por la guerra, ha hecho el Gobierno para atender las demandas de la industria y el comercio españoles.

Publicar esa lista equivaldría a ocupar 20 columnas de este periódico. Baste afirmar que en ella figuran *concesiones obtenidas* de los Gobiernos francés, inglés, alemán, austro-húngaro, italiano, suizo, etc., en más de 500, correspondiendo la mayoría a productores catalanes, que, gracias a la intervención del Gobierno, han podido obtener las ventajas que suponen los permisos para exportar, autorizaciones de reingreso, restitución de mercancías, etc., etc.

—¡Cálculése—exclama el Sr. Dato—lo que significa en dinero las concesiones obtenidas!...

OTROS TEMAS INTERESANTES

—¡Y en cuanto a la concentración de las izquierdas, sobre lo cual han opinado ya liberales, reformistas y demócratas?

—No la considero obligada por las circunstancias. La determinan peligros que ahora no se advierten por ninguna parte. Por eso mismo acaso no aparecen coincidentes los criterios acerca de la concentración.

—También se dice que piensa usted llevar al Parlamento una reforma de carácter social muy importante.

—Si las circunstancias en que yo he venido gobernando lo hubiesen permitido, habría planteado reformas sociológicas en el sentido que caracteriza mi política de siempre. Dentro de lo posible, este Gobierno responde a la historia de quienes lo integramos. El discurso del ministro de Gracia y Justicia, con ocasión de la apertura de los Tribunales, es prueba de ello. Yo acaricio ha tiempo una reforma de trascendencia: la formación del ministerio del Trabajo. Lo considero indispensable. A disponer de los medios necesarios no demoraré su planteamiento. Es preciso que productores y obreros vean realidades en la actuación de este Gobierno y que dentro del régimen caben todas las soluciones legítimas para su mejoramiento.

OPTIMISMOS

—¡Advierto en usted un acentuado optimismo, que contrasta con profecías de otros elementos políticos!

—¡Sí, soy un optimista, porque creo en la Monarquía, en el Rey, abierto a todo progreso; en la voluntad de mis colegas de Gobierno y en la mía propia, en el patriotismo de los españoles y, sobre todo, en los destinos de la Patria!... Cuando casi toda Europa aparece desgarrada y amenazada de una tremenda liquidación, España trabaja y progresa y consolida el valor de su moneda. Surgen ideales, se piensa en lo grande, se impulsa toda manifestación del trabajo. Aguado que las circunstancias se aprovechen. Sólo necesitamos tener juicio y acrecentar la fe en nuestras energías, desterrando pesimismo sin fundamento. Estrechemos los lazos patrióticos y pensemos en la responsabilidad enorme que contraerán los que en las actuales circunstancias no sepan levantar los corazones, olvidando lo pequeño...

Las últimas palabras del presidente del Consejo fueron éstas:

—¡Sepamos todos, cada cual desde el sitio que ocupa, sacrificarse y amar a España sobre todas las cosas!...

BEBED LAS NUEVAS Y
YA CELEBRES AGUAS DE

MORATALIZ

Depósito Central: Barquillo, 4, Madrid.

Laxantes sin perjudicar la asimilación de los alimentos. Las más radiactivas de España. Infalibles para las enfermedades del estómago, hígado y riñones.

España en el Rif.

No es tampoco el general Aizpuru hombre que se duerma, y bien lo demuestra el acierto con que se ha realizado la ocupación de la posición de Calcúl, al otro lado del Kert, que domina soberbios manantiales, tan necesarios para el suministro de nuestras fuerzas, y que aunque acudieron muchos moros que parecían iban á tratar de impedirlo, sólo hubo un tiroteo no contestado por nuestra parte y que nos costó dos heridos.

Tan feliz operación ha resultado de muy favorable efecto político, y anula los manejos de los cabecillas Chenguili y Anedo.

En Larache, el inteligente general Villalba también ha realizado una brillante operación sobre el camino de Tánger y Tetuán, ocupando las posiciones de Ilbaben y Jarithea. El avance se efectuó con gran pericia, y quien tantos años educó la oficialidad de la Valerosa, demostró su maestría en esta clase de guerra.

La zona ocupada excede de 20 kilómetros cuadrados, y su importancia política es grande. El hecho aumentará el prestigio de España y el respeto en las vecinas cabillas.

El comandante general de Larache ha sido felicitado por el general en jefe, que le encargó lo hiciera también á las tropas.

Según las noticias comunicadas por los corresponsales, el Raisuli, como demostración de sus buenas relaciones con España, ha instalado su familia en Arcila.

Avanzan en su curación el heroico guardia civil Trinitario Navarro y su compañero Francisco de la Cruz, heridos por los moros cuando prestaban servicio de patrulla en Nador.

RECORRIENDO ESCENARIOS

Decíamos ayer...

Al reanudar la labor informadora, recorriendo escenarios, pluma en ristre, una pléyade de espectáculos reclama la atención reporteril. Todos los teatros de Madrid, que no son pocos, muestran abiertos á la pública curiosidad, exhibiendo lo mejor de sus repertorios y lo más florido de sus compañías, en loable competencia. Y para todos hay aplausos, y en las taquillas de todos hay dinero. Triunfa en Parish y en Martín el dramón policíaco, en su desbordamiento de truculencias; ríndese pleitesía al verdadero arte en la Princesa y en el Infanta Isabel; reanuda García Ortega en la Zarzuela su campaña del año anterior en Eslava; truécense el Salón Regio en templo del vodevil, desquijarante y afrodisiaco; ábrese Apolo con su «elenco» reforzado, y el Cómic sin alteración en su notable compañía. Y mientras Lleó tiene que licenciar sus huestes, despojado del teatro Martín por sentencia judicial, en Eslava se restablece la opereta.

En pocas ocasiones como en la actual tantos actores de fuste han descollado en la escena española. De algunos de ellos no tenemos en Madrid más noticias que las que recibimos por la Prensa provincial: dígalo Villagómez, que aún no ha logrado un teatro en Madrid donde exhibir sus excelentes cualidades de director de escena. Otros tan sólo han trabajado entre nosotros esporádicamente y como de prestado, siempre supeditándose á circunstancias que coartaban su libertad quitando vuelos á su actuación. En este caso hallábanse Morano y Tallaví; no es de extrañar, por tanto, la expectación con que el público ha acogido las campañas que brindan al público madrileño.

La última temporada de Morano en la Princesa está relativamente cercana, es cierto; pero entonces la primera figura no era él, sino Carmen Cobeña, y al trabajo de la ilustre actriz tuvo que subordinar el suyo. Tan es así, que sólo emerge de aquella época la soberbia interpretación que dió al Victoriano de «Señora ama», obra con la cual, rindiendo tributo á este recuerdo, ha debutado ahora Morano.

Inauguración del Hotel de Roma.



El domingo tuvo lugar la inauguración del nuevo Hotel de Roma.

S. M. el Rey, que tanto se interesa y tan valioso apoyo presta al comercio y á la industria nacionales, honró con su presencia el acto.

Al llegar el Soberano fué recibido con una salva de aplausos por la multitud que se apiñaba en los alrededores de la Gran Vía.

Las casas en construcción aparecieron adornadas con colgaduras.

S. M. recorrió todas las dependencias del nuevo hotel y firmó en la primera página del álbum del establecimiento.

Acompañaban al Monarca en su visita el jefe del Gobierno, el alcalde de Madrid, el ministro de la Gobernación y otras distinguidas personalidades.

Fuó obsequiado con un espléndido lunch, y bebió un sorbo de Champagne en una copa de oro, regalada al hotel por el Sr. Prado y Palacio.

S. M. hizo á los Sres. Yotti grandes elogios del nuevo hotel, y poco después de las cinco y media abandonó el Monarca el establecimiento, á los acordes de la Marcha Real y entre los calurosos vivas del personal y los invitados.

La fachada del nuevo edificio es de una gran sencillez y buen gusto, estando coronado por una escultura reproducción

de la histórica Roma, representando á los gemelos Rómulo y Remo, fundadores de la ciudad, amamantados por una loba.

La puerta principal de entrada da á la Gran Vía, y estará adornada por una hermosa reja, que todavía, á causa de la premura de la inauguración, no ha podido instalarse.

El Hotel de Roma, fundado en 1883, hotel madrileño de brillante historia, que tan acreditado está en el extranjero, y por el cual han desfilaro la mayoría de las personalidades importantes que han visitado á España en los últimos años, inauguró su nuevo edificio, situado en la Gran Vía, en la cual es uno de los de mejor gusto, sobriedad y carácter.

Cuenta hoy Madrid, no con un hotel más, sino con un hotel escogido y arreglado, con dirección y personal que tiene una larguísima experiencia en el servicio y en los gustos de la clientela de Madrid, bien acreditado, y, sobre todo, situado en un sitio muy céntrico y poco ruidoso al mismo tiempo.

Los viajeros que acuden á Madrid de las provincias y del extranjero, los diplomáticos que deseen una residencia agradable, las familias numerosas que pasen temporadas en la corte, etc., etc., tienen en el Hotel de Roma el hotel ideal, en el cual poder alojarse, haciendo compatibles todos los refinamientos del lujo con un presupuesto relativamente módico.

De entonces acá nótanse aún progresos en este actor, uno de los más pujantes con que hoy contamos. Sus éxitos en «El negocio es el negocio» y en «El centenario» son de los que consolidan definitivamente una fama. Con Morano comparte los aplausos Amparo Villegas, joven actriz de verdadero mérito, á quien esperan días de gloria.

Tallaví, ganoso de actuar ante el público madrileño, ha tenido que presentarse en el teatro Infanta Isabel, lindo coliseo, que viene ahora á recibir el espaldarazo como local de primera categoría, ya que no por su tamaño, por el fuste de la compañía que en él trabaja. Cuadro cómico y cuadro dramático ofrece ésta para dar variedad al espectáculo; al frente del primero figura actor tan prestigioso como Ernesto Vilches, cuya presentación con «La chocolatería» ha servido de base al triunfo personal de María Gámez, sugestiva y gentil como pocas. De Tallaví ¿qué decir? En la humilde opinión del gacetillero acierta plenamente unas veces; otras, no tanto. Siempre recordaremos con admiración su trabajo en «Los espectros», de Ibsen, y, sobre todo, en «Los muertos», del uruguayo Florencio Sánchez. En cambio, su «Oteló» de ahora como su «Hamlet» del Español, no nos convencen. Fuerza es reconocer, no obstante, en Tallaví la buena orientación, basada en el estudio concienzudo del personaje que interpreta.

En la Zarzuela, Asenjo y Torres del Alamo han reverdecido los laureles de «Las pecadoras» con «Charito la Samaritana», comedia sainetesca de ambiente y procedimiento análogos á los de la anterior. «Las castañuelas», en Apolo, no tocaron á gusto de todos, y es lástima por el caudal gastado por la Empresa en presentar obra tan endeble.

Por último: Chicote ha tenido que abandonar temporalmente la escena del Cómic, obligado por una enfermedad de la que ya, por fortuna, convalece, y que ha servido de pretexto para testimoniarle las muchas simpatías con que cuenta en la sociedad madrileña.

Y por hoy, no va más.

Aumarol.

CERVANTES

Anoche inauguró su campaña de invierno la compañía de este teatro, dirigida por el eminente Simó-Raso.

El elegante coliseo se vió totalmente lleno en sus dos secciones. «Pastor y Borrego» y «El ilustre huésped» reverdecieron sus triunfos.

La temporada de Cervantes promete ser tan lucida como siempre.

Escuelas Internacionales

por Correspondencia



HERMOSA FINCA PROPIEDAD DE LA INSTITUCION
Laboratorios - Análisis - Campos de cultivo y experiencias

Ingenieros electricistas
Ingenieros Mecánicos
Ingenieros Agrícolas
Profesores Electroterapéuticos

IDIOMAS: Privilegio exclusivo con patente núm. 48.482
Numeroso profesorado escogido é inteligente

INGENIERO DIRECTOR

JULIO CERVERA BAVIERA

Fundador en España del sistema de enseñanza por Correspondencia

Para informes, detalles
y matriculas, dirigirse
siempre de la siguiente
manera:

Sr. D. JULIO CERVERA BAVIERA
INGENIERO
Apartado 66
VALENCIA

Imprenta de A. Marzo.—San Hermenegildo, 32 dp

Sociedad de Altos Hornos de Vizcaya (BILBAO)

Fábricas en BARACALDO Y SESTAO

Lingote al cok, de calidad superior, para fundiciones y hornos Martín Siemens.—Aceros Besemer y Siemens-Martin, en las dimensiones usuales, para el comercio y construcciones.—Carriles Vignole, pesados y ligeros, para ferrocarriles, minas y otras industrias.—Carriles Phoenix ó Broca, para tranvías eléctricos.—Viguería para toda clase de construcciones.—Chapas gruesas y finas.—Construcciones de vigas armadas, para puentes y edificios.—Fabricación especial de hoja de lata.—Cubos y baños galvanizados.—Latería para fábricas de conservas.—Envasés de hoja de lata para diversas aplicaciones.

DIRIGIR TODA LA CORRESPONDENCIA A

Altos Hornos de Vizcaya
BILBAO